

¡BIENVENIDO, BIENVENIDA A SAINT-ÉMILION!

Estamos encantados de darte la bienvenida a Saint-Émilion, un pueblo con 13 siglos de historia. La originalidad de Saint-Émilion y su viñedo proviene de la piedra caliza que ofrece un suelo excepcional para las viñas. De hecho, la Jurisdicción de Saint-Émilion fue inscrita por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad en 1999 por sus «paisajes culturales». Una novedad mundial para un viñedo!



NUESTRA HISTORIA

En el siglo VIII, un bretón llamado Émilion, originario de Vannes (ciudad cerca de Nantes en la parte Atlántica de Francia) y famoso por sus milagros, decidió trasladarse a Ascumbas, antiguo nombre de la ciudad de Saint-Émilion. Acompañado por algunos discípulos benedictinos, el monje fundó la primera comunidad religiosa y empezó a evangelizar a las gentes. Así nació la gran villa monástica a la que los fieles dieron su nombre.

Entre los siglos VIII y XVIII, varias comunidades religiosas - benedictinos, agustinos, franciscanos, dominicos y hermanas ursulinas - se establecieron en el pueblo, atraídos por el culto del monje Émilion como lo demuestran los numerosos monasterios, conventos y iglesias aún visibles.

Entre los siglos IX y XIX, las canteras de piedra se multiplicaron en la meseta de piedra caliza de Saint-Émilion. Esta explotación ha dejado una amplia red de 80 hectáreas de galerías subterráneas, formando un laberinto gigante de hasta 200 km de galerías. Esta piedra ha permitido que el pueblo se convirtiera en una de las villas más ricas de la Edad Media en Aquitania.

No es hasta el siglo XIX cuando la vid se convierte en monocultivo, y ha contribuido a la fama de Saint-Émilion.

NUESTRO VIÑEDO

Existen 12 denominaciones de origen diferentes controladas en el territorio del Gran Saint-Émilion, las más conocidas son las denominaciones Saint-Émilion y Saint-Émilion Grand Cru. Las variedades más comunes de uva son el Merlot, el Cabernet Franc y el Cabernet Sauvignon : las tres producen uvas negras. Una de las peculiaridades de nuestros vinos es el suelo.



Estas 2 denominaciones de origen se extienden sobre más de 7800 hectáreas (de las cuales 5400 están plantadas con vid) e incluyen casi 900 bodegas. Están situadas en los 8 municipios de la Jurisdicción de Saint-Émilion, así como en una pequeña parte de Libourne. La otra característica de los vinos de Saint-Émilion es su clasificación, revisada cada 10 años, y que distingue tres niveles de calidad entre los Saint-Émilion Grand Cru:

- Grand Cru Classé : 71 bodegas
- 1er Grand Cru Classé : 12 bodegas
- 1er Grand Cru Classé A (la clasificación

¿QUÉ HACER EN LE GRAN SAINT-ÉMILION?

Saint-Émilion Subterráneo - 1 hora

Saint-Émilion Pueblo UNESCO- 1:30 horas

La iglesia monolítica más grande de Europa

Con estas visitas inolvidables, vivirán de 60 a 90 minutos de inmersión en el corazón de la piedra caliza y del disfrute exclusivo de descubrir los 4 monumentos subterráneos de Saint-Émilion.

Tras las huellas de Robin

Saint-Émilion Pueblo UNESCO- 1:30 hora

Robin, el pequeño explorador, invita a los niños a pasear por el pueblo medieval, respondiendo a algunos enigmas. Una búsqueda del tesoro diseñada para niños de 5 a 15 años, con diferentes niveles de dificultad dependiendo de la edad del niño.

En español. Folleto gratis disponible en la Oficina de Turismo.

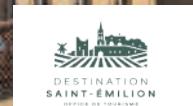
¿QUÉ BODEGA VER?

Bodegas que abren sus puertas todos los días.

Información: www.saintemilion-tourisme.com - (rúbrica Disfrutar/Bodegas a visitar/Château del día).



SAINT-ÉMILION Práctico



LOS 12 MONUMENTOS QUE NO TE PUEDES PERDER EN SAINT-ÉMILION

LA IGLESIA MONOLÍTICA Y SU CAMPANARIO



La iglesia monolítica fue excavada en una sola roca a principios del siglo XII. Su tamaño impresionante la convierte en la iglesia más grande de Europa de la época medieval.

Su campanario, construido entre los siglos XII y XV, reforzado en su base 2 siglos después, es el punto más alto de Saint-Emilion.

¡Subir sus 196 escalones es un desafío que les ofrecerá una vista increíble del pueblo y sus viñedos!

LA TORRE DEL REY



Esta imponente torre cuadrada del siglo XIII con 118 escalones está llena de misterios. Desconocemos quién la mandó construir y su cometido ¿disuasión, símbolo de poder? Hoy en día la Torre del Rey ofrece un punto de vista único de todo el pueblo de Saint-Émilion y sus viñedos.

EL CLAUSTRO DE LOS CORDELEROS

El convento fue fundado en el siglo XIV por monjes franciscanos. Fueron expulsados durante la Revolución Francesa. El sitio entonces en mal estado fue vendido como bien nacional en 1791. Esta magnífica reliquia ahora es un remanso de paz y relajación en el que se puede disfrutar del «Crémant de Bordeaux»; vino espumoso hecho en las canteras subterráneas de los «Cordeliers».



LA IGLESIA COLEGIAL Y SU CLAUSTRO

Construida entre los siglos XII y XV, la iglesia colegial es una de las iglesias más impresionantes de la Gironda. Su monasterio albergaba a los agustinos hasta la Revolución Francesa. Testigos de muchos cambios, los estilos románico y gótico coexisten en la iglesia, así como en su claustro.



LA PUERTA Y LA CASA DE LA CADÈNE

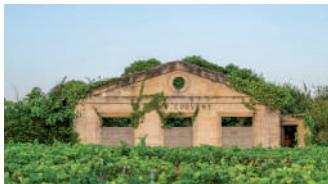


Última casa con entramado de madera en el pueblo, este precioso edificio tiene una fachada esculpida del siglo XVI y bases muy anteriores a esa fecha.

La puerta de la Cadène sirvió como puerta interior de la ciudad. Su nombre podría provenir de la palabra «cadena» en gascón. Cerrada por una cadena, la puerta habría contribuido a separar la población noble que vivía en la parte alta del pueblo de la población más modesta que vivía en la parte baja.

Photos : ©jesimages

EL CONVENTO DE LAS URSULINAS



Fundado en el siglo XVII por las Ursulinas, hoy en día sólo queda una pequeña parte de este convento que se puede contemplar desde la Torre del Rey. Expulsadas durante la Revolución Francesa, las monjas nos dejaron la receta secreta de sus deliciosos y esponjosos pastelitos redondos, conocidos como «macarons».



LOS LAVADEROS

Estas fuentes públicas fueron construidas en el siglo XIX. El agua procede de un manantial subterráneo que el monje Emilion habría redirigido desde el interior de su cueva

EL MERCADO CUBIERTO

El antiguo mercado cubierto, que se abre sobre la antigua plaza del mercado, se utilizaba principalmente como almacén y para el comercio de grano. Los grandes arcos se cerraban con tablones de madera para proteger las mercancías. En la primera planta, se situó el ayuntamiento de Saint-Émilion desde el siglo XVIII hasta 1902.



LAS CALLES «TERTRES»

Estas encantadoras calles en pendiente, cuyo significado es cerro o pequeña colina, poseen un pavimento caótico y a veces un poco resbaladizo. Sin embargo, son las calles típicas de Saint Emilion. Hay 4 en la ciudad: el Tertre de la Tente, el Tertre des Vaillants, el Tertre de la Cadène y el Tertre de la Porte Saint-Martin.

LA PUERTA BRUNET



En los siglos XII y XIII, el pueblo de Saint-Émilion estaba dotado de un impresionante sistema de murallas de unos 1,5km, y 6 puertas. Al este del pueblo, la Puerta Brunet, casi intacta, es la única que se conserva actualmente.



LA GRAN MURALLA

Esta pared conocida desde el siglo XIX como la Gran Muralla es el resto de un importante convento dominico construido en el siglo XIII, extramuros de Saint Emilion. Fue destruido intencionalmente al comienzo de la Guerra de los Cien Años, pues debido a su proximidad con la muralla en caso de ser tomada por el enemigo, este convento habría sido un perfecto punto de ataque. Los Dominicos entonces encontraron un mejor refugio dentro de la ciudad, en la actual sala de recepción de los dominicos.



EL PALACIO CARDENALICIO

De este magnífico palacio construido a finales del siglo XII sólo queda la parte que sirvió como muralla. En su extensión estaba situada la «Puerta Burguesa», la antigua entrada principal de la ciudad.

